

Indígenas presionan a Evo Morales

La Paz brindó ayer una recepción triunfal a los indígenas que caminaron 66 días contra una carretera que partirá en dos una reserva ecológica y sus líderes reiteraron que estarán en la ciudad hasta que el presidente Evo Morales ceda a sus demandas y paralice definitivamente la obra.

Decenas de miles de personas colapsaron las calles del centro de La Paz para vitorear y festejar a los nativos, que esperan reunirse hoy con Morales, ya que el mandatario aceptó finalmente dialogar con ellos, como pedían desde hace meses. Los paceños colmaron a los caminantes de abrazos, besos, flores, cantos, regalos, ropa y comida en un desbordante festejo callejero digno de un carnaval y sin precedentes en muchos años, dijeron habitantes de La Paz.

“Nunca pensamos en este recibimiento, que ya es parte de la historia de los bolivianos”, declaró el líder de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), Adolfo Chávez, en medio de la triunfal caravana de bienvenida. Miles de trabajadores, estudiantes, maestros y miembros de

agrupaciones cívicas se sumaron a la marcha y formaron cordones de seguridad a lo largo del trayecto.

Los nativos, según Chávez dedicarán el resto del día a saltar a los diversos sectores que les apoyaron desde que salieron de la ciudad amazónica de Trinidad el 15 de agosto, casi al nivel del mar para recorrer caminos y carreteras que en los últimos días pasaron de 4 mil metros de altitud.

Mujeres, niños y ancianos que llegaban con la marcha recorrieron los últimos kilómetros en ambulancias.

La multitud coreó lemas como “Tipnis, sí; coca, no”, y “Tipnis somos todos”, para apoyar a los indígenas que caminaron más de 50 kilómetros para forzar a Morales a retractarse de su decisión de construir la carretera por el medio del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécore (Tipnis).

Los amazónicos temen que esa reserva ecológica de 1,2 millones de hectáreas sea arruinada por la carretera, financiada por Brasil y construida por una empresa de esa potencia regional, pues permitiría la invasión de madereros y produc-



Los indígenas bolivianos que durante dos meses recorrieron la travesía entre la Amazonia y los Andes reclaman al presidente del país Evo Morales que frene una carretera que partirá en dos una reserva natural. AFP/La República

tores de coca, base para fabricar cocaína.

Morales sigue siendo líder de las federaciones de cocaleros de la región central del Chapare, vecino del Tipnis, a quienes ha prometido más tierras.

El mandatario defiende la ca-

retera como instrumento para desarrollar Bolivia.

La columna indígena desfiló durante horas por calles abarrotadas de La Paz, sede del Gobierno pero no capital de Bolivia (es Sucre), hasta la Plaza Murillo, también colmada, donde están la Pr-

sidencia y el Parlamento.

La popularidad del gobierno se ha caído en los últimos meses a la mitad del 64% de votos con que fue reelegido en 2009, según las últimas encuestas.

La Paz / E/